

Alemania peleada con la diversidad

Francesca Dziadek

EN UN CONTEXTO de permanente discriminación hacia los extranjeros, los “gastarbeiter” (trabajadores invitados) y las personas de tez más oscura, Alemania se encuentra ante la urgente necesidad de repensar la ambivalencia con la que maneja la diversidad de población.

Alrededor del 20 % de la población, unos 16 millones de personas, son descendientes de inmigrantes.

Los datos demográficos señalan que 25 % de las personas menores de 25 años descienden de inmigrantes. Los integrantes de este grupo, a los que llaman “nuevos alemanes”, reclaman visibilidad, representación y participación social y política, mientras una generación mayor pierde rápidamente paciencia ante la incapacidad del Estado de compensar delitos raciales y años de exclusión.

En una exposición por los 775 años de esta ciudad, llamada “Berlín: Ciudad de la Diversidad”, trabajadores turcos, que se pasaron la vida laborando día y noche en las líneas de montaje de gigantes como Siemens y Telefunken, recordaron haber sido atraídos a este país durante la escasez de mano de obra tras la construcción del Muro de Berlín en 1961.

Hoy, sus nietos siguen lidiando con la añeja mentalidad de la sociedad alemana de que “el barco está lleno”.

Tras la caída del Muro de Berlín en 1989, la “integración” se volvió el grito de guerra para la reunificación de Alemania. Mientras Berlín oriental y occidental se fundían uno en brazos del otro, minorías menos visibles, como vietnamitas en el oeste y “trabajadores invitados” en el este, se encontraron frente a un obstáculo adicional: un vidriado muro de acceso e inclusión que resultó ser más duro de romper que el de cemento.

“Nunca me gustó la palabra ‘integración’”, dijo en una radio pública la popular columnista turco-alemana Hatice Akyün, quien escribe en el diario Der Tagesspiegel.

“Conleva las preguntas: ¿quién integra a quién, cómo y por qué?”, añadió Akyün, ganadora del Premio Integración 2011 de Berlín.

En el 2005, preocupada por el envejecimiento de la población y la baja natalidad que amenaza con distorsionar el equilibrio



Cerca del 20 % de la población alemana, unos 16 millones de personas, son descendientes de inmigrantes, en su mayoría turcos.

demográfico del país, Alemania revisó la legislación sobre inmigración, ampliando el criterio de ingreso para incluir a profesionales altamente calificados, otorgando a los graduados extranjeros de universidades locales un año para buscar trabajo y dando la bienvenida a inmigrantes autónomos.

Poco después de promulgada la reforma, la organización neonazi Nationalsozialistischer Untergrund mató a su tercera víctima, Ismail Yasar, un verdulero turco de 50 años, de Nuremberg, como parte de una serie de asesinatos entre el 2000 y el 2006.

Akyün vivió en carne propia la temerosa escalada de la tipificación de islamistas a las personas de origen turco.

“El punto más bajo para mí fue con el ‘debate de Sarrazin’”, dijo a IPS, refiriéndose al auge de la islamofobia y la demagogia populista que siguió a la publicación de **Alemania acaba consigo misma**, de Thilo Sarrazin, en el 2010.

El libro, que se volvió la obra más popular de la literatura en décadas con 1,5 millones de ejemplares vendidos, expuso el profundo sentimiento anti-inmigración de la sociedad alemana.

“Un nombre y una fotografía de una persona de origen turco en una solicitud de empleo todavía disminuye las posibilidades del postulante en 14 %”, indicó la senadora Dilek Kolat, quien fue una de las oradoras

de la conferencia “Diversidad 2012”, patrocinada por el estatuto de la diversidad de Alemania.

Kolat abogó por un proceso concreto para implementar una agenda de igualdad de oportunidades y de inclusión social, como su iniciativa “Berlín te necesita”, una campaña destinada a atraer postulantes de minorías al sector público.

“Un enfoque neutro ya no es relevante ni útil”, precisó Kolat, frente a responsables de diversidad y empleados de recursos humanos de todas partes de Alemania.

No sorprende que las corporaciones hayan estado entre los impulsores más activos de una política autorregulada en materia de diversidad, pues apuntan a nuevos mercados globales.

El gerente general de Siemens, Peter Löscher, fue un pionero hace cinco años, cuando dijo que su junta directiva era “demasiado alemana, demasiado blanca y demasiado varonil”.

“La diversidad es nuestro pan de cada día, nuestra estrategia clara como actor global”, indicó Brigitte Ederer, integrante de la junta directiva de Siemens AG, con unos 52 mil empleados.

“Sencillamente, una fuerza de trabajo diversa tiene sentido económico, los equipos mixtos resuelven problemas de forma más efectiva”, añadió.

Según el Ministerio federal de Trabajo y Asuntos Sociales, se prevé en Alemania una escasez de seis millones de trabajadores para el 2025.

En respuesta a la actual crisis económica, la tarjeta azul de la Unión Europea, un permiso de trabajo, entró en vigor en agosto, a la vez que el portal “Bienvenido a Alemania”, un proyecto de profesionales calificados que “relaciona toda la información clave sobre cómo hacer una carrera y vivir en Alemania”, indicó.

El sector público también debe atender con urgencia el problema de la diversidad. Alemania tiene solo 13 % de funcionarios pertenecientes a alguna minoría, bastante rezagada respecto de Francia y Gran Bretaña, con 20 %, según datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

“La policía todavía no tiene una estrategia en materia de diversidad, el enfoque dominante es la asimilación, la conciencia de la diferencia no forma parte de la mentalidad y es mi objetivo cambiar eso”, dijo a IPS la subcomisaria de policía, Margarete Koppers.

Su declaración coincide con un momento en que toda la fuerza está siendo observada por no detener a los responsables de los nueve asesinatos de comerciantes de origen extranjero, ocurridos entre septiembre del 2000 y agosto del 2006.

Especialistas coinciden en que esto equivale a aceptar el profundo racismo estructural, y que hace tiempo falta en Alemania un reconocimiento formal como el informe MacPherson de 1994 en Gran Bretaña.

Kien Nghi Ha, profesor de la Universidad de Tübingen que llegó al país en 1979, recuerda en su estudio sobre las relaciones entre Asia y Alemania un doloroso episodio que marcó su niñez: un ataque, en agosto de 1980, contra un refugio de solicitantes de asilo de Hamburgo que dejó a dos vietnamitas de 18 y 22 años muertos.

No se hizo ninguna investigación ni contó para las estadísticas. Los asesinatos ni siquiera fueron registrados en la categoría de delitos políticos.

Reconocer esos delitos es un paso crucial para lograr una Alemania más diversa e inclusiva. **(Tomado de IPS)**

Rousseff anuncia aportes al programa Vivir sin límite

BRASILIA, 17 de diciembre.—La presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, anunció hoy nuevas contribuciones al plan Vivir sin límites, destinado a garantizar la plena inclusión social de las personas con deficiencias físicas, reportó PL.

En su programa de lunes Café con la Presidenta, Rousseff afirmó que el Gobierno invierte en el desarrollo de tecnología para facilitar los servicios

y equipamientos que ayuden a las personas con discapacidades.

La mandataria puntualizó que se presta una atención especial a los niños y adolescentes con problemas visuales y de movimiento, pues se desea que tengan las mismas oportunidades en la sociedad.

Con apenas un año de instalado, Vivir sin límite reduce los impedimentos, ayuda a estos

brasileños a sobrepasar las barreras que dificultan la convivencia y la inclusión social, y ofrece oportunidades iguales de estudio, trabajo y crecimiento, indicó. La jefa de Estado consideró que estas acciones contribuyen a crear una autonomía en las personas con deficiencias, además de facilitar su inclusión en la sociedad e iguales oportunidades en la vida.



Ban Ki-moon propone solución política para crisis siria

NACIONES UNIDAS, 17 de diciembre.—El secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-moon, conversó hoy con el canciller de Siria, Walid al Moualem, acerca de la actual situación en ese país, confirmó el vocero oficial del organismo, Martin Nesirky.

El portavoz dijo que el intercambio giró en torno a “la escalada de la violencia” que ha tenido lugar en los últimos días en el país árabe y los acontecimientos registrados en el campamento de refugiados palestinos de Yarmouk, en Damasco.

Reporta PL que Ban Ki-moon reiteró su llamamiento a la comunidad internacional a realizar

todos los esfuerzos para “detener la trágica espiral de violencia en Siria y promover un proceso político incluyente en busca de una transición política pacífica”.

Asimismo, recordó a todas las partes en el conflicto que los ataques contra civiles y las operaciones militares sobre áreas pobladas constituyen un crimen de guerra.

Entretanto, informa BBC Mundo que el vicepresidente sirio, Farouq al Sharaa, dijo que ni el gobierno ni la oposición pueden lograr una victoria decisiva por la fuerza. Según declaró a un periódico libanés, Siria necesita un acuerdo histórico que involucre a un gobierno de unidad nacional.